

“Entre” un campo empírico y una teoría postestructuralista: los dilemas de una operativización/traición¹.

María Florencia Botta

Una experiencia: la videovigilancia gubernamental en espacios públicos en la Cumbre Hemisférica de Alcaldes de 2009

En Septiembre de 2009 se realizó en Mar del Plata la Cumbre Hemisférica de Alcaldes (V Congreso Latinoamericano de Ciudades y Gobiernos Locales), un encuentro que duró tres días, donde alcaldes, funcionarios, distintos especialistas y empresas compartían experiencias y ofrecían servicios a propósito de la gestión pública local. Tal como fue presentada por sus organizadores,

El intercambio de experiencias, la presentación de nuevas tendencias para el manejo de la gestión, la exposición de tecnologías de última generación hacen de este encuentro una cita obligada para los referentes públicos locales de toda América. (Cumbre Hemisférica de Alcaldes, 2009)²

Uno de los paneles que se sucedieron en aquellos días estaba a cargo de la empresa alemana Bosch y su objetivo primordial era la presentación y publicidad de uno de sus últimos servicios tecnológicos: los Sistemas de Monitoreo Público (MOPU), que se inscribían en el marco más amplio de la Videovigilancia Gubernamental en Espacios Públicos (VGEP). Los tópicos principales de aquella disertación, tal como las gacetillas de prensa de la empresa lo expresan, consistían en “Exponer el concepto de Monitoreo Público (MOPU), Profundizar en la idea de una gestión pública a través del MOPU, Exponer los beneficios de implementar el Monitoreo Público en la gestión de ciudades y Presentar casos de éxito de MOPU, mostrando sus acontecimientos y conceptos tecnológicos”³. Entre los folletos que repartían se podía leer como slogan principal:

Cuidar la seguridad de una ciudad no es tarea fácil, especialmente en tiempos de altos índices delictivos. [...] Existen, sin embargo, acciones eficaces que seguramente aportarán resultados muy significativos para el bienestar de la población. La instalación de un sistema electrónico de monitoreo público y su

¹ Tal vez el título no es casual. En verdad, apunta al núcleo del problema más fuerte que experimentamos en el proceso de investigación y escritura de la tesis: cómo hacer para decir algo desde un marco teórico que considerábamos -y consideramos- intocable, immaculado, incuestionable y sagrado. Cómo hacer para, de alguna manera, atreverse a perderle el respeto y hacer algo con él (había que correr el riesgo de utilizarlo y deformarlo, peor aún, de desprestigiarlo). Cómo hacer para, en cierto sentido, lograr sostenerlo y sostenerse en él (había que correrse de la convicción que una tesis hegemónicamente empírica era indigna y no merecedora de él).

² Véase <http://www.cumbredealcaldes.com/prensa.php>.

³ Véase http://www.boschsecurity.com.ar/acerca/noticias_y_eventos_prensa/alcaldes.asp

utilización de forma adecuada, constituyen una excelente herramienta que ayuda a disminuir el número de delitos en áreas abiertas, a la vez que permiten el control del tránsito, la gestión de emergencias, la defensa civil y la preservación del patrimonio público. (Información de Prensa. Bosch. 2009).

La exposición del orador fue clara, prolija, bien inscrita en la lógica weberiana de adecuación entre medios y fines (la utilización de una tecnología determinada para enfrentar un problema específico. Lógica racional que se presenta como incontaminada de axiología alguna) y sin instancias de dudas, preocupaciones o discusiones en torno al propio dispositivo ni a sus posibles implicancias. En sintonía con la exposición, no parecía registrarse preocupación, ni se enunciaron cuestionamientos por parte de los allí presentes.

En nuestro caso, la primera inquietud que nos atravesaba tenía que ver con la banalidad de la mesa, para decirlo de un modo quizás no del todo feliz. Parecía dar lo mismo si eran sistemas de monitoreo públicos o tachos de basura coloreados por tipo de residuo. Se ofrecía un servicio a los Municipios, un servicio que prometía dar soluciones y felicidades, un servicio de avanzada. Se lo presentaba, a su vez, como algo ya dado, ya en funcionamiento, ya probado, ya compuesto, ya compacto y naturalizado, ya verdadero, ya deseado y esperado.

El encargado de ofrecer el servicio tenía unos treinta y cinco años, vestía de riguroso traje, exhibía un perfil que podríamos hipotetizar de tipo publicista o director comercial, y se mostraba, por cierto, muy simpático y entusiasta con el producto que publicitaba. El relato lo presentaba como un dispositivo sumamente útil, aclamado por los ciudadanos, de moda en los países “civilizados” de Occidente y a la vanguardia de la lucha contra “el crimen”, erigiéndose en herramienta clave del bienestar de la población. Se daban por sentados supuestos incuestionables y se vendía una solución: “Si ud. tiene un municipio “inseguro”, ponga un MOPU Bosch”. Todos beneficios, ningún punto problemático ni oscuro. Folletos de prensa que se entregaban como muestras gratis, publicidades con imágenes de alto impacto que se sucedían en los múltiples televisores de fondo, música tenue que acompañaba, aunque con estallidos para la ocasión.

El dispositivo que ofertaban era, literalmente, omnipresente. Todo lo veía, todo lo registraba, todo lo acercaba, todo lo almacenaba, todo lo solucionaba, todo lo podía... “una solución para cada necesidad”, “el mejor aliado para su municipio”, la herramienta capaz de ofrecer “seguridad completa”, de generar “notables beneficios para los ciudadanos”.

A su vez, inquietaba el hecho de que nadie de los allí presentes cuestionara nada. Los oyentes lucían más bien relajados, atentos al relato. Las pocas intervenciones que se sucedieron, más que algún tipo de asombro, duda o cuestionamiento, mostraban entusiasmo. Las preguntas que se hicieron, lejos de un espíritu crítico, apuntaban más bien a indagar por posibilidades del dispositivo que excedían a las ya comentadas.

Teníamos entonces una cumbre Hemisférica de Alcaldes y un sinfín de empresas capitalistas deseosas de vender y publicitar sus mercancías, entre ellas una que monitoreaba las calles y sus flujos, la vida y sus accidentes, la ciudad y sus espacios. Por allí, intendentes, ministros, asesores y curiosos que transitaban gustosos con tanta oferta. Ninguna discusión. Ninguna problematización a la vista. Ningún cuestionamiento manifiesto. Como si las calles fuesen vidrieras y los flujos efectivamente capturables. Como si los miedos fuesen transparentes y los ojos neutrales. Las calles eran tácita o explícitamente demonizadas, estigmatizadas, bloqueadas, hostigadas, doblegadas en su fuerza, empequeñecidas, asfixiadas, separadas de su potencia.

La presunción de que tal vez habíamos incorporado el ojo digital sin chistar -o incluso, que disfrutamos de él, más aún, que todos somos o deseamos ser a menudo ese ojo- comenzó a invadirnos.

*La via láctea*⁴ es una película brasilera que transcurre en un embotellamiento de tránsito inagotable en la Ciudad de Sao Paulo. La ciudad es allí recuperada en toda su vitalidad, afectividad y movimiento, ciudad caótica y sufrida, experimentada y sentida, habitada y vivida. Su sinopsis dice,

Durante el trayecto por las calles de São Paulo, en la hora punta del inicio de la noche, el tránsito, los embotellamientos, los pedestres, los niños en las esquinas, los bares, el paisaje urbano todo interactúa con Heitor y sus digresiones amorosas. En este espacio indefinible, los límites entre la vida y la muerte, espacio y tiempo, son de la clase de las estrellas y de los soles: explotan a años-luz de distancia para brillar una noche sobre São Paulo e inspirar un tierno beso de amor. O de muerte. (avialactea.com.br, 2007)⁵

Su directora, Lina Chamie, explica:

Para realizar 'La Via Lactea' encontré en el soporte digital con una pequeña cámara, la agilidad necesaria para filmar continuamente por las calles de São Paulo, 'robándole' escenas a la ciudad. [...] Es una película de amor y deseo,

⁴ Primer Festival de Cine Brasileiro. Buenos Aires. Mayo del 2008.

⁵ Véase <http://www.avialactea.com.br>.

apego y despedida, entre el caos urbano y su contexto social y humano⁶ (avialactea.com.br, 2007).

Aparte de por despertar afecciones similares, traemos al relato esta película ya que, paradójicamente, es la misma tecnología digital que en la mesa Bosch es publicitada como ojo *neutro* capaz de monitorear, la que se presenta en la película como ojo dirigido capaz de “robar”. Más importante aún, se invocan los mismos actores: espacio, tiempo, vida, muerte, acontecimientos, sentimientos, cámaras, robos, ciudad, deseo, contexto social y humano, por qué no, modos de vivir y de sentir. Sin embargo, aquello que generaba emociones en la película era ese constante discurrir de los flujos de la ciudad: sus ruidos, sus luces, sus intensidades, su caos, su constante movimiento, sus afectividades. En el caso de la mesa Bosch parecía ser exactamente el gesto inverso: el flujo de la ciudad era interrumpido de alguna manera, observado, compactado, objetivado; sus afectividades, intervenidas, dirigidas, moduladas.

Foucault describe una *experiencia* como algo “que nos cambia, que nos impide volver a ser como éramos antes, o tener el mismo tipo de relación que teníamos antes con las cosas y con los demás”, como aquello que “tiene la tarea de desgarrar al sujeto de sí mismo, de manera que no sea ya el sujeto como tal, que sea completamente “otro” de sí mismo [...] un emprendimiento de desubjetivación” (Foucault, 2003: 17 y 12). La experiencia de aquella cumbre (en particular esa mesa Bosch y distintos folletos que otras empresas entregaban publicitando sistemas de “videovigilancia gubernamental en espacios públicos”), entre otras, volvió central la inquietud por los otros, las preguntas por las opiniones de los otros, por los sentires del vecino, del amigo, del compañero, tal vez por qué no, del enemigo. Una preocupación por los modos de sentir, de pensar y de actuar de los sujetos y por las estrategias políticas tendientes a dirigirlos y modularlos. De alguna manera, una preocupación por ciertas formas de producir y reproducir separaciones, diferencias no positivas, otredades, desigualdades, relaciones de poder asimétricas, maneras de conservar mismidades, de construir otredades determinadas -bien arbitrarias, bien precisas-.

(Re)Emergía así una fuerte preocupación, de inspiración foucaultiana sin duda, por lo que somos, por nuestro presente, por nuestras creencias y deseos contagiados, por la experiencia compartida, por nuestros modos de hacer, de sentir y de pensar, por las verdades que sostenemos, por las relaciones de poder-saber en las que estamos inmersos; en definitiva, (re)aparecía la pregunta por el tipo particular de sociedad que estamos trabando, aquella que es capaz de producir, de pedir y de albergar en su interior, de promocionar y de desear, la “videovigilancia gubernamental” en “espacios

⁶ Véase <http://www.avialactea.com.br>.

públicos”. Se abría, finalmente, el intento de compartir con el vecino, tal vez de contagiarlo, al menos de alguna manera, de ese hiato abierto por aquella experiencia:

[U]na experiencia es, por supuesto, algo que se vive sólo; pero no puede tener su efecto completo a menos que el individuo se pueda escapar de la subjetividad pura, de modo tal que otros puedan, no diría exactamente reexperimentarla, sino al menos cruzarse en el camino con ella, o seguir sus huellas (Foucault, 2003: 17).

Se iniciaba entonces el camino que derivaría en la escritura de la tesis doctoral titulada “Cámaras, discursos y públicos en el devenir biopolítico: el caso de la videovigilancia gubernamental en espacios públicos (Gran Buenos Aires. 1998-2014)”.

La irrupción de una problematización: preguntas de investigación y modos de abordarlas

La experiencia recientemente narrada abrió paso al referente empírico de aquella tesis -la *Videovigilancia Gubernamental en Espacios Públicos* -VGEP- (entendida como un **dispositivo** de saber-poder) y a los tres grupos de preguntas o problematizaciones que la guiaron.

En primer lugar, se buscó atender a una preocupación rectora que indagaba por la extensión del fenómeno vivido, por su radio de propagación, compuesta de inquietudes sobre su tamaño, su grado de difusión, su *quantum*. Se trataba, entonces, de preguntas que apuntaban a conmensurar aquello que habíamos experimentado en la cumbre relatada: la percepción de una instalación y aceptación gustosa y acrítica de la VGEP, de una naturalización de su uso y existencia. Entonces: ¿Eso que creíamos haber percibido en la cumbre, eso que habíamos experimentado en ese espacio micro, a propósito de una aceptación acrítica de la VGEP, patentizaba algo que ya estaba sucediendo en otros ámbitos, en otros espacios? ¿Se hablaba y alababa a la VGEP por fuera de esa cumbre? ¿O lo que ocurrió allí estaba lejos de representar la cantidad y calidad del vínculo entre la sociedad y la VGEP? ¿Era sólo asunto de incumbencia, difusión y tematización de empresas proveedoras de dispositivos de seguridad y de actores del marketing político o allí efectivamente estaba operando una especie de reapropiación o convergencia de flujos que circulaban en otras partes? ¿Se trataba de un fenómeno que sólo ocurría en determinados sectores sociales? ¿O era aquel relato, que habíamos vivido como naturalizado y naturalizante, signo de algo que ya estaba desparramado por diferentes espacios y niveles del entramado social? ¿Esa cumbre era ya resultado, convergencia, de algo que estaba sucediendo en otros tantos

sectores y escenarios? ¿Daba cuenta ya de un ensamblaje? ¿Una tal naturalización cortaba entonces transversalmente a diferentes recovecos del entramado social? ¿Era ya nuestro contexto histórico, nuestro cierto clima de época, aquello que no era fácil franquear? En suma y de un modo extremo, ¿era nuestra experiencia una anécdota sin mayor representatividad o el dispositivo VGEP era integrante de nuestra configuración epocal? Para responder a este primer grupo de preguntas rectoras de un modo empírico se recurrió a la revisión, consulta, construcción, cuantificación, trabajo sobre, y análisis de múltiples **discursos** que circulan por distintos registros del entramado social.

Un segundo grupo de interrogantes (que se asumieron, inevitablemente, de un modo fragmentario y limitado) suponía un nivel más general, tal vez algo pretencioso, y puede resumirse de la siguiente manera: ¿Cuáles han sido las condiciones de posibilidad de la irrupción de la VGEP? ¿Cuáles las condiciones históricas de su emergencia? ¿Cómo ha sido que esto que hoy aparece como compacto y naturalizado se ha ido componiendo? Para responder a este grupo de preguntas se recurrió a lo que denominamos, siguiendo sólo parcialmente ciertos lineamientos foucaultianos, **gesto genealógico**⁷, que nos permitió inscribir a la VGEP en el devenir del presente biopolítico.

En tercer lugar, nos guiaban preguntas más específicas (que fueron las que más fuertemente guiaron la tesis) referidas a los modos bajo los cuales se nombra y se muestra la VGEP, a las posibles composiciones argumentativas que estructuran esos modos.

Esas preguntas han respondido a lo que hemos llamado un **gesto arqueológico**⁸, más de tipo horizontal o sincrónico, de excavar capas geológicas, que apuntaba más bien a las maneras en que se estructura una emergencia que a las condiciones que la posibilitan⁹. Así, y más allá de aquella cumbre, se trataba de indagar: ¿Qué se dice

⁷ Con gesto genealógico quisimos enfatizar que se trataba, precisamente, apenas de un gesto, que sigue una huella, que acepta una invitación -en este caso la foucaultiana- de indagar de una cierta manera. No se trató de una indagación genealógica en sentido estricto, con todas las exigencias que la misma implica como modelo de instalación teórica y metodológica. Sin embargo enfatizamos una ruta, un sendero a seguir por donde acercarnos a un modelo de abordaje. Se trató entonces, apenas, de una pequeña contribución a una genealogía posible por venir de la VGEP.

⁸ Replica la intención de la nota al pie precedente: no se trató de una indagación arqueológica en sentido estricto sino apenas de una inspiración.

⁹ Desde luego, tal como se enfatizó, siguiendo la torsión foucaultiana que se suele identificar en sus trabajos de los años 70, los dos gestos debían ser anudados e interceptados, ya que están profundamente imbricados. Tal como señalan Dreyfus y Rabinow: “desde el principio, Foucault utilizó ciertas variantes de un análisis estricto del discurso (arqueología) y se interesó de

sobre la VGEP? ¿Qué se muestra de ella? ¿Qué capas de significación y argumentación estructuran los modos de tematizarla? ¿Cuáles discursos circulan y cuáles se excluyen, cuáles son válidos? ¿Qué naturalizaciones procuran esos discursos? ¿Qué luchas simbólicas por el sentido libran? ¿Qué inclusiones y exclusiones vehiculizan? ¿Qué modos de vivir y de sentir denotan e interpelan esos discursos? Más específicamente ¿qué relaciones con la mismidad/otredad traban esos discursos? y ¿Qué vinculación tienen los discursos sobre el dispositivo VGEP con el marketing político? Para responder a estas y otras preguntas, la tesis utilizó como herramienta la construcción y análisis de las **series** de tematización que componen la espesura de los discursos analizados.

Así, y a partir de esos tres grupos de preguntas, se indagó en la proliferación de discursos que constituyen el dispositivo de VGEP, centrando la atención en ese sujeto-objeto, foco y argumento, de intervención-acción: el público, esto es, la población considerada desde el punto de vista de sus opiniones, sus maneras de hacer y de sentir, sus comportamientos, sus hábitos, sus temores, sus prejuicios, sus exigencias y demandas: ese conjunto susceptible de sufrir la influencia de la educación, las campañas, las convicciones; aquello que hay que afectar, modular, cooptar, gobernar (Foucault, 2006).

Específicamente entonces, la tesis se orientó a indagar en los modos en que se ha tematizado la VGEP en el Gran Buenos Aires¹⁰ entre los años 1998 y 2014¹¹. Por supuesto, se entendió que las prácticas discursivas ocupan un lugar central en la constitución del orden social, en tanto herramientas positivas generadoras de efectos,

manera más general en lo que condiciona, limita e institucionaliza las formaciones discursivas (genealogía)" (Dreyfus y Rabinow, 1988: 125).

¹⁰ El recorte espacial seleccionado respondió a múltiples factores de diversos órdenes: algunos de tipo objetivo -como aglutinar más de un cuarto de la población total del país, ser un territorio de indicadores socioeconómicos muy diversos, tener instaladas cámaras de VGEP en casi la totalidad de sus Municipios-, otros de orden simbólico -como ser foco de múltiples imaginarios fantasmagóricos-, otros de orden subjetivo -haber crecido allí, haberlo recorrido innumerables veces en épocas de encuestadora, contar con la experiencia de haber coordinado no pocos estudios de opinión política que lo tenían como recorte espacial-.

¹¹ El recorte temporal de la tesis obedeció, en gran medida, a uno de los dos *gestos* que la guiaron: aquel que respondió a una intención más de tipo diacrónica de identificar momentos o hitos que parecían haber sido componentes posibilitadores de su fisonomía actual. Ello incluye desde la propia experiencia de la Cumbre en 2009, hasta la fecha de anuncio del Plan de Protección Ciudadana en el mismo año o campañas de publicidad política a propósito de la contienda electoral de ese año. A su vez, la búsqueda realizada en los archivos de los diarios trabajados en la tesis devolvió el año 1998 como aquel en el cual comienzan a aparecer incipientes referencias a propósito del objeto. Finalmente, el cierre en el año 2014 respondió a que dos etapas del trabajo de campo (la concerniente al público y la de los Municipios) habían sido realizadas en los primeros meses de ese año (ya que el 2013 fue un año electoral con fuerte presencia de temáticas vinculadas al objeto, y dado que la tesis ha dialogado con el marketing político pero no sin centrarse en contiendas electorales, se consideró oportuno tomar distancia de tal año).

vectoras productivas de un ejercicio de producción de sentidos compartidos y formas de vida aceptables. Desde este horizonte interpretativo, el discurso forma parte de las condiciones de emergencia de un objeto (Foucault, 2007: 63), lo que implica que un objeto x, en nuestro caso la VGEP, no exista ni con anterioridad ni con independencia del discurso que lo nombra.

Se atendió puntualmente a los discursos que han circulado en cuatro registros específicos del entramado social: el de los medios de comunicación, el de las gestiones de gobierno del área estudiada (incluyendo el de las empresas que les proveen el servicio) y el de la opinión del *público* que habita en tales Municipios.

Se buscó así trazar una cartografía posible de su composición, lo que implicó tanto una indagación respecto de ciertas condiciones de posibilidad históricas de su emergencia -**gesto genealógico**- como, sobre todo, un análisis de las maneras en que se ha estructurado su espesura en tanto objeto de discurso y significación -**gesto arqueológico**- (Foucault: 2007a), recurriendo a **series** temáticas y atendiendo particularmente, cuando ello fuera posible, a las líneas de conexión con el marketing político y la *díaada* Mismidad/Otredad-.

Como se deja entrever, esa tesis se ha inscrito en ciertos horizontes de problematización trazados por los estudios foucaultianos (que, en ocasiones, fueron puestos en diálogo con conceptos de Gilles Deleuze, Felix Guattari, Antonio Negri y Mauricio Lazzaratto). El abordaje de un caso empírico preciso -que incluía un largo trabajo de campo, cualitativo y cuantitativo- desde esa perspectiva teórica nos obligó a lo que en la tesis hemos llamado una “operativización/traición”¹² de conceptos. De alguna manera, esos conceptos, si bien intentaron acompañar los lineamientos de su tradición y seguir su huella e invitación, no dejaron de ser ciertos tipos de construcción ad-hoc, ciertas cajas de herramientas necesarias para poder lograr una suerte de triangulación de lo que la metodología tradicional establece como fuentes cualitativas y cuantitativas con la perspectiva teórica elegida.

¹² En genealogía del racismo podemos leer “los considero libres de hacer, de lo que digo, lo que quieran. Lo mío son pistas de investigación, ideas, lineamientos. En otras palabras: son instrumentos. Hagan así de ellos lo que quieran”, pero también: “me interesa saber qué cosa harán de lo que digo: de un modo u otro se ligará con lo que hago y se injertará en lo que hago” (pág. 13). Es a partir de esta segunda manifestación, y de la ajenidad respecto de esta tradición que le encontramos al verbo (y al intento de) operativizar, que hemos lanzado nuestras explicaciones-disculpas. A su vez, y en la misma dirección, insistimos en que la tesis en cuestión no pretendió discutir ni aportar una novedad a los estudios eruditos en la filosofía de Michel Foucault. Se trató de algo más modesto: intentó seguir sus convites, sus pistas, sus incitaciones; Y, fundamentalmente, atender al propio gusto, a las propias afecciones.

Así, un largo apartado de su Introducción -Capítulo 1- se ha dedicado a explicitar los modos en los que esa tarea se ha llevado a cabo respecto de cinco conceptos: dispositivo, discursos, series, gesto genealógico y gesto arqueológico. Ese apartado ha sido uno de los obstáculos más serios a los que nos hemos enfrentado en el proceso de escritura de la tesis. Intentar darle una definición precisa, acotada y productiva (a los fines del trabajo empírico) a conceptos de una tradición, riqueza y potencia inconmensurable, nos resultaba una tarea reduccionista y descarada, e implicó un esfuerzo importante.

Retomando, y a modo de resumen esquemático, podríamos decir que la tesis ha perseguido una doble problematización: una que indaga por las condiciones de posibilidad histórica de la emergencia de la VGEP, por los múltiples encuentros y propagaciones que podrían identificarse como posibilitadores de su composición como figura del presente; y otra que indaga por su espesura y estructuración en tanto objeto de discurso y significación, por los modos bajo los cuales se nombra y se muestra la VGEP, por las posibles tramas de significación que estructuran esos modos.

La primera fue identificada como la más cercana a un gesto genealógico, gesto que acepta algunas invitaciones foucaultianas propias de los años 70' (centradas en una preocupación rectora por las relaciones de poder -históricas y transitorias-) a propósito de los comienzos múltiples, entremezclados, disputados y singulares de una emergencia. Un gesto que hemos definido como más de tipo vertical, que busca más bien un proceso. Han sido los capítulos 2, 3 y 4 los que han respondido más fuertemente a este gesto.

La segunda a lo que hemos llamado y definido como gesto arqueológico, que se sugirió como más de tipo horizontal o sincrónico, que excava en "capas geológicas" de un objeto de significación, que indaga más bien por las maneras en que se estructura una emergencia que por las condiciones que la posibilitan. Han sido los capítulos 4 -nuevamente-, 5 y 6 los que con mayor énfasis han respondido a esta demanda.

Estructura de la tesis:

El primer capítulo, que hace de Introducción, presentó el problema de investigación de la tesis y su organización (incluyendo el relato de la experiencia que lo posibilitó). Asimismo, ofreció la operativización de conceptos ya mencionada.

La Primera Sección de la tesis, de corte teórico (que incluye los Capítulos 2 y 3 de la Tesis), se inició con un recorrido de posicionamiento, con un intento de explicitación de ciertos puntos de partida, una especie de declaración de perspectiva. Se explicitó cómo se entienden y se leen determinadas condiciones de posibilidad histórica (aún generales tal vez, pero no por ello menos importantes) del dispositivo de VGEP.

En el primer capítulo de esa sección (Capítulo 2), siguiendo a Foucault, Deleuze y Guattari, Negri(-Hardt) y Lazzarato -y dialogando a veces con Marx-, se delinearon las características centrales que le asignamos a un modo de producción: sistema histórico, producido y transitorio, sistema abierto, no saturado, múltiple e inmanente, co-integrado por distintas producciones, una al lado de la otra, sin privilegios ni determinaciones estáticas, capaz de asumir diferentes máscaras y configuraciones, de reinventarse una y otra vez para seguir funcionando. Sistema siempre desplazado, tendiente a derribar cualquier barrera, a liberar y descodificar flujos sin cesar. Un modo de producción que opera allí donde las cosas están por producirse, combinando elementos, haciendo una mecánica de esos flujos descodificados y liberados para lograr que se mantengan dentro de su propia lógica de reproducción. Es así que hemos insistido en la lógica axiomática de este modo de producción: cuando algo parece escaparse más allá de sus límites, lo taponamos, le inventamos un axioma y vuelve a arrancar. Una axiomática que echa mano a elementos de los más diversos, biológicos, políticos, semióticos, etc. Una axiomática, en fin, que nos ha permitido destacar la centralidad del poder como elemento co-constitutivo del modo de producción.

Luego, se insistió en la necesidad de pensar al poder no ya como algo que se pone al servicio de o se subsume a otra cosa, no como algo estructural o ideológico, sino como co-partícipe del modo de producción; insinuamos así que se puede pensar al capitalismo, también, como un tipo de poder; un poder-capitalismo en el que adquieren centralidad -sin determinación en última instancia y sin estar al servicio de otras cosas- las estrategias políticas, discursivas, jurídicas, de producción de verdad, de subjetivación, de incitación de placer, de estructuración de las conductas de los otros, de afectación de sus componentes cognitivos, valorativos, afectivos, etc. Se subrayó, así, la positividad, la productividad, de un tipo de poder que busca producir efectos sobre los sujetos para que devengan sujetos de ciertas características, sujetos de ciertas prácticas, sujetos de ciertos requisitos productivos.

Insistimos en la positividad del poder para pensarlo ya no como una cosa que se tiene y se posee, ya no como un punto trascendente del cual emana, sino como proliferación de relaciones de fuerzas desparramadas por todo el entramado social,

como algo que circula por sus poros más tenues. Una microfísica del poder. De allí que, cualquier estado de cosas más o menos condensado o compuesto del que se trate, cualquier sistema más o menos estable (siempre móvil y provisorio) pueda ser pensado a partir de la combinación, el acoplamiento, la cadena de apoyos, los procesos de incitación y contagio, de combate y dominancia, de afectación y atracción, de una multiplicidad de micropoderes desplegados en puntos distintos del campo social. De allí también que no se otorgue al Estado, ni a cualquier otra instancia de ejercicio del poder, ninguna preeminencia.

Finalmente, en un tercer apartado de ese capítulo 2, se definieron y mapearon las características del poder-capitalismo posfordista-biopolítico como una etapa actual del modo de producción signada por la difusión y renovación constante de las tecnologías digitales, el peso de los componentes inmateriales, cognitivos y afectivos como fuerzas centrales a movilizar y el control biopolítico como tecnología de poder de relevancia. Una etapa nítidamente axiomática, cuya mecánica de poder pareciera estar más centrada en los fenómenos de conjunto que en los cuerpos individuales, preocupada más por los espacios abiertos que por los cerrados, tendiendo a abarcar cada vez más aspectos de la vida. Una política que interviene crecientemente sobre los modos de vida, las conductas, las opiniones, las creencias, las costumbres, los hábitos, los sentimientos de los sujetos; que actúa con frecuencia sobre los marcos de acción de esas conductas, operando en los espacios abiertos de los flujos, y buscando con frecuencia riesgos que conjurar. Un poder-capitalismo en el que determinadas técnicas de afección, como la publicidad y el marketing, adquirirán relevancia inaudita. Un poder-capitalismo que encontrará réditos diversos estableciendo índices, curvas de normalidad, zonas de intervención, prediciendo riesgos, modos de actuar y de desear, produciendo opinión, modulando conductas, generando públicos.

En el segundo y último capítulo de esa Primera Sección (Capítulo 3), se buscó, a partir de la revisión, la puesta en diálogo y reseña de determinadas investigaciones contemporáneas, situar el objeto de estudio en el medio de una serie de caracterizaciones del presente. Así, insistimos en las siguientes cuestiones:

En el nuevo paradigma tecnológico organizado en torno a las tecnologías digitales, tecnologías de generación, procesamiento, almacenamiento y comunicación-transmisión de la información digital. Tecnologías con costos decrecientes y capacidades siempre renovadas, expandidas fuertemente por el entramado social, que han ido y van delineando nuevas formas de producción de vida -al tiempo que han sido y son delineadas por ellas-. Tecnologías crecientes con costos decrecientes,

capaces de perfeccionarse, expandirse y masificarse constantemente. Seguimos para ello a Manuel Castells, Antonio Negri, Mauricio Lazzarato y Mariano Zukerfeld.

En la centralidad que parecen adquirir la mirada y la extimidad (cultura que parece patentizar un gusto por mirar y ser vistos, una cierta trastocación de lo que se hace público, una puesta en entredicho de aquello que se consideraba “privado”, un tipo de erosión del anonimato, un gusto creciente por el ojo, material o electrónico; transitada con frecuencia por subjetividades de imágenes, de espectáculo, de consumo, expuestas, que no se afectan por ser vistas, que se rodean de cámaras por propia voluntad, que tienen el hábito, el entusiasmo y hasta a veces la necesidad de que sus imágenes se difundan) y el control y la vigilancia (un nuevo tipo de vigilancia basada en el seguimiento, el rastreamiento, los criterios de búsqueda, la comprobación de datos y la observación sistemática se hace presente, al unísono de esa alta sofisticación de las tecnologías digitales y los complejos flujos de datos que ellas -y, claro, ese gusto por vivir dejando huellas “digitales”- posibilitan). Pusimos a dialogar allí autores algo disímiles, como Sibilía, Wajcman, Bauman, Lyon y Whitaker.

En el lugar privilegiado que parece ocupar la “inseguridad” como afección central de nuestros tiempos, inseguridad que se ha conectado, principalmente, con las violencias y los desórdenes. Situación que se reseñó como una que contribuye a modificar ciertas correlaciones de fuerzas entre actores, a la emergencia de otros nuevos, a la articulación de nuevas formas de intervención, a la trabazón de renovadas naturalizaciones y estigmatizaciones, al reforzamiento de otras ya conocidas, a la instauración de nuevas prácticas, a la transformación de otras, al endurecimiento de algunas otras, etc. Asimismo, se la ha identificado como afección central en la estructuración actual de lo que hemos definido como la díada Mismidad/Otredad, díada -siempre histórica y modificables, transgredida sin cesar- que parece posibilitar, en tanto matriz cognitiva y valorativa, aquella función simbólica capaz de estructurar y ordenar, integrar y excluir, trazar un nosotros incluyente y separar una alteridad de diferenciación. Seguimos allí las pistas de Foucault, Castel, Pegoraro y Tonkonoff.

En las ciertas torsiones y renovaciones en las técnicas de control, intervención y prevención del delito (entre ellas, las tácticas situacionales -dentro de las cuales se encuentra la VGEF-), vinculadas con frecuencia creciente a la seguridad urbana (categoría que refiere no solo al “problema objetivo” de la posibilidad de sufrir un delito, sino también al “subjetivo” de la sensación personal y colectiva de tener miedo de ser víctima de un delito o una incivilidad); cierto rol protagónico que parece adquirir la “comunidad” y el vecindario -como foco de intervención sobre el que articular nexos

entre diseño urbano y sensación de seguridad, como territorio existencial de una identidad compartida que hay que defender y como foco de demandas. Finalmente, se reseñó la fuerte centralidad que parece adquirir la opinión del público en el asunto, tornándose punto clave de referencia para evaluar las diversas acciones y comunicaciones. En ese contexto se insistió en el marketing político como herramienta central del presente. Se insistió en tal apartado, entre otros, en los aportes de Garland, Pavarini, Melossi, Sozzo, Kessler, Gutiérrez, Galvani, Dallorso.

Ya instalada la VGEP dentro de algunas de sus ciertas condiciones de posibilidad histórica, se pasó a indagar por las maneras en que se estructura en tanto régimen de discursividad, en los modos bajo los cuales se nombra y se muestra tal videovigilancia, modos que, desde ya, son impensables por fuera de esa determinada configuración epocal, por fuera de esas condiciones que han hecho posible su existencia, que se pueda hablar de ella (y de determinadas formas). Nos centramos entonces en las curvas de visibilidad y de enunciación propias del dispositivo de VGEP.

Así, la Segunda Sección de la Tesis (Capítulos 4, 5 y 6) se estructuró a partir de tres capítulos que buscaron anclaje empírico. Se eligió estudiar y trabajar discursos que circulan en diversos registros del entramado social.

El primero de ellos (Capítulo 4) analizó *discursividades a propósito de la VGEP en la prensa gráfica*¹³. Se procedió al análisis de archivo de los diarios Página 12, Clarín y La Nación durante el período de 1998 a 2013. En este registro, se realizó un análisis de tipo cuantitativo, en el que se rastreó el devenir a través de los años de significantes afines a nuestro objeto de estudio (“videovigilancia”, “cámaras de

¹³ Inicialmente, la búsqueda que permitió ese capítulo comenzó a través de los archivos electrónicos del diario Clarín, La Nación y Página 12, archivos que, no obstante ser electrónicos y poder consultarse on-line desde cualquier lugar, incluyen noticias de las ediciones impresas. Dos problemas se hicieron presentes en ese recorrido: por un lado, el archivo electrónico del diario Clarín no permitía una búsqueda descendente (para ser más exactos, sí la permitía, pero el software en cuestión se reiniciaba al intentar ir hacia atrás más allá del año 2013.); por el otro, el archivo electrónico del diario Página 12 tenía un tope de 5000 noticias por búsqueda, lo que imposibilitaba el conteo de determinadas palabras -por ejemplo seguridad e inseguridad- cuya voluminosidad impedía su registro en los años (los últimos, para ser exactos) de mayor aparición cuantitativa. Iniciamos entonces el contacto con el área de archivo de estos dos diarios, con el objetivo de corroborar tales imposibilidades y lograr el permiso necesario para visitar sus archivos in situ. Dada la cantidad de años seleccionados y aquel primer objetivo cuantitativo, se hacía indispensable no contar con un software que permitiese hacer algún tipo de búsqueda electrónica, razón por la cual descartamos consultar las hemerotecas que ofrecen las versiones en papel de los diarios. Así, por motivos de factibilidad, los diarios Clarín y Página 12 fueron analizados a partir de los documentos obtenidos y de las búsquedas realizadas en sus archivos físicos. El diario La Nación, en cambio, fue consultado enteramente on-line desde algún ordenador remoto, ya que cuenta con un software muy claro y completo, que permite tanto búsquedas cuantitativas por año como búsquedas cualitativas de distintos órdenes.

vigilancia”, “cámaras de seguridad”, “inseguridad” y “seguridad”¹⁴); y otro de tipo cualitativo¹⁵, donde se priorizó un análisis de tipo arqueológico en el que se cartografiaron series y capas que componen la espesura de su trama de significación. Desde la propuesta de abordaje de ese trabajo, podríamos decir que ese capítulo contribuyó tanto a aportar ciertas condiciones de posibilidad histórica del dispositivo como a trazar formas de estructuración de sus tramas de significación. Se identificaron 18 series temáticas (detallando las características de cada una, incluyendo cuadros con títulos y copetes de noticias ejemplificadoras), que han sido, a su vez, re-

¹⁴ En un primer momento, definimos provisoriamente una serie de palabras a buscar en los software mencionados: “cámaras de seguridad”, “cámaras de vigilancia”, “videovigilancia”, “CCTV” (circuito cerrado de televisión), “centro de monitoreo”, “monitoreo público”, “seguridad”, “inseguridad”. Las tres primeras palabras resultaron las más útiles a nuestros fines de búsqueda, pero presentaban una particularidad: se hacían más fuertes a lo largo de los años, incrementándose exponencialmente a medida que nos acercábamos al 2013. Lo que pensamos de inmediato fue: la problemática y los discursos en torno a la videovigilancia se han colado intensamente en los discursos dominantes en los últimos tiempos, adquiriendo una centralidad que antaño no tenían (en sintonía, encontramos que las últimas dos -centro de monitoreo y monitoreo público- eran inexistentes aproximadamente hasta mediados de la década del 2000). Si bien no dudamos que esta afirmación es pertinente, ella no excluye algo tal vez menos obvio: existían muchas otras formas de nombrar la problemática en cuestión que no eran aquellas por las que estábamos indagando. Las formas bajo las cuales hoy en día se nombra más comúnmente nuestro objeto (como “cámaras de seguridad”, fundamentalmente), no eran necesariamente las mismas que hacia finales de la década del 90. Y como nuestro análisis no pretendía interpretar sino analizar los discursos en su volumen propio, emprendimos entonces, con miras en el eje cualitativo, el siguiente desafío: buscar simplemente las noticias que contenían la palabra “cámaras”, sin más, y encontramos allí que hacia finales de los años 90 y principios de los 2000, una buena cantidad de noticias que incluían menciones sobre nuestro objeto, contenían sólo la palabra cámaras, o cámaras de video o de control (incluso videocámaras o cámaras de tv), en lugar de cámaras de seguridad. De esta forma, ampliamos la búsqueda con esas otras palabras además de las que inicialmente teníamos en mente.

¹⁵ En el apartado cualitativo buscamos instalarnos en un análisis de tipo arqueológico de las formas bajo las cuales se tematiza la VGEP en los tres diarios referidos. La tarea no fue fácil, la cantidad de información se tornaba inmanejable con el recorrer de los años y la delimitación tanto de un área temática específica -la videovigilancia gubernamental- como de un recorte espacial determinado -en nuestro caso el GBA- resultaba una tarea no sólo compleja sino ciertamente reduccionista que, a nuestro entender, acarrea una pérdida importante de riqueza analítica. En este sentido, si bien no olvidamos nuestro foco de investigación -los discursos en torno a la VGEP en el GBA-, alertamos en ese apartado que nos corrimos ciertas veces de ese foco, tras la convicción de que ello constituía una suma antes que una resta. El método de trabajo que seguimos para poder trazar la cartografía de las series discursivas fue el siguiente: dada la imposibilidad material de leer la totalidad de las noticias que iban apareciendo, la selección de las mismas fue intencional y no probabilística. Como los software mencionados arrojaban los resultados de la búsqueda presentando en una misma página los títulos y el copete de cada una de la x cantidad de noticias que uno establece por página (por ejemplo 10 por página), en tantas solapas como sea necesario según la cantidad de noticias, en los casos en que la cantidad de solapas superaba las 10 (caso del significante “cámaras” a secas por ejemplo, o del de “cámaras de seguridad” en los últimos años), se pasaron las mismas de dos en dos o de tres en tres, según la cantidad. Leyendo esos títulos y copetes, en las diferentes solapas, se fueron seleccionando noticias que, por diferentes motivos, resultaban relevantes o convocantes para trazar tanto lo que llamamos series temáticas de resonancia indirecta a nuestro objeto como series temáticas de consistencia directa. Luego de la lectura detallada de esas noticias seleccionadas, se fueron separando, ordenando y agrupando de acuerdo a sus tramas de significación, a sus regularidades distinguibles; así, se conformaron grupos o series de noticias de acuerdo a la tematización hegemónica que planteaban, que luego fueron, a su vez, co-integradas en esas dos grandes series rectoras.

agrupadas en dos grandes series rectoras -la de resonancia temática indirecta a nuestro objeto y la de consistencia temática directa-. Procedimos, asimismo, al análisis de los acoplamientos y líneas transversales que parecían producirse y dibujarse entre unas y otras, logrando una cartografía de conjunto a propósito de la VGEP que la encontró dialogando con objetos de los más diversos. En un plano más cuantitativo, pero que a su vez hizo eje en un cierto proceso, se precedió a la construcción de gráficos que reseñan la evolución a través del período estudiado de los cinco conceptos referidos, poniendo atención en las características de aquellos años que se presentaron como puntos de inflexión del devenir de los mismos.

Los siguientes dos capítulos buscaron tramas de significación y series categoriales puestas en juego a propósito del dispositivo de VGEP en otros dos registros:

El primero (el capítulo 5) abordó las discursividades a propósito del dispositivo de VGEP en las páginas web de los 24 Municipios¹⁶ que integran el área de estudio. A su vez, procedió al análisis de páginas webs y folletos de prensa de empresas

¹⁶ La consulta de las páginas webs de los Municipios se realizó entre los meses de marzo y mayo de 2014. Dado que el 2013 fue un año electoral con fuerte presencia de temáticas vinculadas a nuestro objeto, y dado que esta tesis dialoga con el marketing político pero no se centra en contiendas electorales, se consideró oportuno tomar distancia de ese año.

Se entendió a las páginas webs de los Municipios como documentos privilegiados para el abordaje de las conexiones existentes entre marketing político y VGEP, fundamentalmente dado el carácter de difusión y publicidad de actos, planes y medidas de gobiernos de dichas plataformas, en un contexto de expansión y auge de las tecnologías digitales e Internet, tanto en su carácter de método de comunicación y exposición de gestión como en su funcionalidad en tanto técnicas de intervención sobre la población y su regulación, en un gesto de “diálogo” y “cercanía” con una ciudadanía devenida crecientemente en actor protagónico de su propio “bienestar” y “gobierno”. Se reconoció, sin embargo, que se trataba de documentos paradójicos, no necesariamente homogéneos ni lineales, a menudo sin un fin coherente predeterminado. Sospechamos una multiplicidad de “manos” produciendo esas plataformas, distintas discursividades inconexas, múltiples “autores”, no necesariamente intercomunicados entre sí o regidos por un mismo hilo conductor, a menudo no guiados por una misma línea comunicativa o publicitaria, tal vez sin una estrategia político-comunicativa hegemónica. Advertimos y asumimos entonces tres dislocaciones, como forma de hacernos cargo de alguna manera de que asumíamos y reconocíamos la paradoja de ese objeto. Primera dislocación entonces que le atribuimos a nuestro objeto: si bien no entendimos a las páginas webs como herramientas neutrales, no se trató de buscar en ellas la huella de un “autor” o de un emisor político determinado y con una intencionalidad coherente y homogénea. Luego, como segunda dislocación, sostuvimos estar trabajando con un registro móvil, cambiante, ciertamente laxo, que podía responder a la contingencia de quiénes cargan los contenidos de las páginas, que podían ser más o menos hábiles, priorizar tal o cual línea en función de factores azarosos, caóticos, eventuales, en lugar de representar celosamente una línea política ya delineada. Finalmente, tercera dislocación: la posible divergencia que podía existir entre lo que se dice y lo que se hace “efectivamente”, no necesariamente lo que las páginas web de los Municipios mostraban o decían guardaba correspondencia con “las” políticas “efectivamente” producidas por tales gestiones gubernamentales. Hemos encontrado a menudo referencias periodísticas, o incluso testimonios de los propios dirigentes políticos, que referían a políticas o medidas aplicadas que no se publicitaban o comunicaban en las plataformas virtuales de tales municipios o, inversamente, medidas publicadas que, al parecer, no habían sido “efectivizadas”.

proveedoras del servicio. Finalmente, dialogó con entrevistas en profundidad realizadas a 5 informantes clave afines al marketing político. Las páginas webs de los Municipios supusieron tanto una entrada cuantitativa como una cualitativa. La primera se basó en la construcción de un índice que establece magnitudes relativas de los discursos sobre la VGEP presentes en las distintas páginas. Se atendió para su construcción tanto a la presencia de visibilidades como de discursividades. La construcción del índice nos permitió identificar municipios de “presencia alta”, de “presencia media” y de “presencia baja”, que fueron analizados en su composición y puestos en diálogo con los relatos de los informantes clave. La entrada cualitativa procedió a la construcción de series temáticas para abordar los modos de tematización y significación puestos en juego a propósito de la espesura discursiva del dispositivo de VGEP en las páginas webs de dichos Municipios, y estableció, desde luego, conversaciones con la entrada precedente.

Finalmente, a partir del trabajo sobre folletos de prensa y páginas web de empresas proveedoras, se indagó en el rol de las mismas, en sus ciertas incidencias, en los posibles acoplamientos discursivos, etc. Se establecieron así líneas entremezcladas entre las discursividades y visibilidades de los distintos registros.

El último capítulo de esa segunda sección (Capítulo 6) tuvo como actor protagónico al público que reside en los municipios del área de estudio -el GBA- y en la Ciudad de Bs. As. Se procedió al análisis cuali-cuantitativo de las discursividades emergentes tras la aplicación de 211 cuestionarios semi-estructurados a población mayor de 18 años, segmentada según variables de interés como sexo, edad, nivel educativo y zona de residencia que pretendieron ser representativas, desde luego sólo a título indicativo, del área bajo análisis.

Se indagó en distintas variables a propósito de las percepciones y afecciones que identifica el público a propósito de nuestro objeto. Se intentó un cierto acercamiento a las creencias, imágenes y símbolos que se articulan en torno al mismo. Se buscó una cierta aproximación a los modos de vivir y de sentir que la VGEP parece investir y articular. A su vez, se procedió a la construcción de indicadores de tipo cuantitativos a propósito de los niveles de conocimiento y de los grados de acuerdo frente a distintos aspectos que involucran al dispositivo. El abordaje cuantitativo permitió dimensionar ciertas opiniones y posicionamientos, identificar presencias y recurrencias, facilitando ciertas comprensiones del fenómeno (relativas por ejemplo a su magnitud, su impacto, su aceptación, etc.) que permitieron afirmar y estimar su envergadura.

Finalmente, se procedió a poner en diálogo y conectar las distintas secciones, capítulos y apartados y resignificar unas a las luz de las otras. A vincular y cruzar los diferentes resultados cartografiados en las fuentes construidas y los documentos relevados con aquellas -ciertas- condiciones de posibilidad históricas trazadas en la primera sección.

Bibliografía:

- Angenot, M. (2010) *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ayos, E. y Dallorso, N. (2011). Inseguridad y condiciones de vida en la problematización de la cuestión social: Políticas sociales y políticas de prevención social del delito. Políticas sociales y políticas de prevención social del delito, *Política criminal. Revista Electrónica Semestral de Políticas Públicas en Materias Penales*, 6(11), pp1-18.
- Ayos, E. Dallorso, N., Rangugni, V. y Recepter, C. (2010) La Argentina neoliberal: naturalización de la fragmentación social y exacerbación punitiva. En Sozzo, M (comp.). *Por una sociología crítica del Control Social. Ensayos en honor a Juan Pegoraro*. (pp. 343-357). Buenos Aires: Editores del Puerto.
- Baratta, A. (2002) *Criminología Crítica y crítica del derecho penal. Introducción a la sociología jurídico-penal*. Buenos Aires. S. XXI.
- Bataille, G. (1974) La Noción de Gasto. En *La Parte Maldita*. Barcelona: Edhasa.
- Bauman, Z. (1999) *La globalización*. Buenos Aires: Ed. FCE.
- Bauman, Z. y Lyon, D. (2013) *Vigilancia Líquida*. Buenos Aires: Paidós.
- Bentham, J. (1980) El panóptico en Varela y Alvarez, *Genealogía del poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Blondeau, O. (1999) Génesis y subversión del capitalismo informacional. En Rodríguez, E -Sánchez, R. (Comp.) *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Bombini, G. (2010) La renovación de la retórica punitiva. En Sozzo, M (comp.). *Por una sociología crítica del Control Social. Ensayos en honor a Juan Pegoraro*. (pp. 359-378). Buenos Aires: Editores del Puerto.
- Botta, F. y Yannoulas, M (2014) Algunos apuntes sobre la biopolítica, *Hipertextos: Capitalismo, Técnica y Sociedad en debate*, 1(1), pp.91-114
- Botta, F. (2014) Algunos apuntes sobre la videovigilancia gubernamental en espacios públicos, *Hipertextos: Capitalismo, Técnica y Sociedad en debate*, 2(1), pp. 104-130.
- Botta, F. (2015) "Cámaras, discursos y públicos en el devenir biopolítico: el caso de la videovigilancia gubernamental en espacios públicos (Gran Buenos Aires. 1998-2014)". Fsoc, Universidad de Buenos Aires. Tesis aún sin publicar.
- Boutang, Y. M. (1999) Riqueza, propiedad, libertad y renta en el capitalismo cognitivo. En Rodríguez, E. y Sánchez, R. (Comp.) *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Calzado, M. y Van Den Dooren, S. (2009). El efecto víctima. Modificaciones penales, reclamos sociales y medios de comunicación, *El Dial.com (Suplemento Derecho Penal y Procesal Penal)*. Buenos Aires: editorial albrematica.
- Calzado, M. y Van Den Dooren, S. (2009). ¿Leyes Blumberg? Reclamos sociales de seguridad y reformas penales, *Delito y sociedad. Revista de ciencias sociales*, N° 27, Santa Fé: UNL Editora.
- Calzado, M. y Vilker, S. (2010). Retóricas impolíticas y seguridad. Sobre los modos de interpelación de las víctimas", *Segurança Urbana e Juventude*, 3(1), Araraquara.

- Castro, E. (2004) *El vocabulario de Michel Foucault: un recorrido alfabético por los temas, conceptos y autores*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Castel, R. (1997) *La metamorfosis de la cuestión social*. México: Ed. Paidós.
- Castel, R. (2004) *La inseguridad social*. Buenos Aires: Manantial.
- Castells, M. (1999) *La era de la información, tomos I, II y III.*, México DF: Siglo XXI.
- Castells, M. (2009) *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Colombo, R. (2011) Populismo punitivo y politización de la (in)seguridad urbana en Argentina: programas electorales, políticas públicas y racionalidades de gobierno en tiempos electorales y más allá. En Gutiérrez, M. (comp.) *Populismo Punitivo y Justicia Expresiva*. Buenos Aires: Fabián Di Plácido Editor.
- Corsani, A. (2003) La hipótesis del capitalismo cognitivo. En Cocco, G.; Patez G.; Alexander; Silva, G. *Capitalismo Cognitivo*. Rio de Janeiro: DP&A.
- Cragolini, M. (2003) *Nietzsche, camino y demora*. Buenos Aires: Paidós.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1995) *El Anti-edipo*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1997) *Mil Mesetas*. Valencia: Ed. Pre-Textos.
- Deleuze, G. (1987) *Foucault*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Deleuze, G. (2005) *Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Bs.As.: Cactus.
- Deleuze, G. (2005b) *La isla desierta*. Valencia: Ed. Pre-textos.
- Díaz, E. (2003) *La filosofía de Michel Foucault*. Buenos Aires: Biblos.
- Díaz, E. (2010) *Las grietas del control*. Buenos Aires: Biblos.
- Debord, Guy (1999) *La Sociedad del Espectáculo*. Valencia: Pre-Textos.
- Donzelot, J. (1998) *La policía de las familias*. Valencia: Pretextos.
- Dreyfus, H. y Rabinow, P. (1988) *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. México, D. F.: Universidad Autónoma de México.
- Foucault, M. (1968) *Las palabras y las cosas*. México: SXXI.
- Foucault, M. (1980) El ojo del poder en Varela y Alvarez, *Genealogía del poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Foucault, M. (1988) El sujeto y el poder. En Dreyfus, H. y Rabinow, P. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. México, D. F.: UNAM.
- Foucault, M. (1984) El poder y la norma, *Revista la nave de los locos*, (8). México: Universidad San Nicolás Morelia.
- Foucault, M. (1989) *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: SXXI.
- Foucault, M. (1990a) *La vida de los hombres infames*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Foucault, M. (1990b) *Un diálogo sobre el poder*. Buenos Aires: Ed. Alianza.
- Foucault, M. (1991) *Saber y Verdad*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, M. (1992a) *Las redes del poder*. Buenos Aires: Ed. Almagesto.
- Foucault, M. (1992b) *Microfísica del poder*. Madrid: Ed. La Piqueta.
- Foucault, M. (1992c) *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- Foucault, M. (1992d) *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.
- Foucault, M. (1996) *Genealogía del racismo*. La Plata: Ed. Altamira.
- Foucault, M. (2003) *El yo minimalista y otras conversaciones*. Buenos Aires: La marca.
- Foucault, M. (2006) *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires: FCE.
- Foucault, M. (2007) *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2007b) *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: FCE;
- Foucault, M. (2008) *Defender la Sociedad*. Buenos Aires: FCE.
- Foucault, M. (2009) *La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2009b) *Lecciones sobre la voluntad de saber*. Buenos Aires: FCE.
- Foucault, M. (2010) *El coraje de la verdad*. Buenos Aires: FCE.
- Foucault, M. (2010b) *El gobierno de sí y de los otros*. Buenos Aires: FCE.
- Foucault, M. (2011) *Los anormales*. Buenos Aires: Fondo de cultura.
- Freud, S. (1985) *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza.
- Freud, S. (1999) *Totem y Tabú*. Madrid: Alianza.
- Galvani, M.; Mouzo, K.; Ortiz Maldonado, N.; Rangugni, V.; Recepter, C.; Ríos, A.; Rodríguez, G.; Seghezzi, G. (2010) *A la inseguridad la hacemos entre todos. Prácticas policiales, mediáticas y académicas*. Buenos Aires: Heknt Libros.

- Galvani, M., Mouzo, K. y Rios A. (2010) Mas allá de las denuncias y las reformas. Una reflexión acerca de los estudios sobre las fuerzas de seguridad en Argentina. En Sozzo, M (comp.). *Por una sociología crítica del Control Social. Ensayos en honor a Juan Pegoraro*. (pp. 273-288). Buenos Aires: Editores del Puerto.
- García Fanlo, L. (2008) Sobre usos y aplicaciones del pensamiento de Michel Foucault en Ciencias Sociales”, *Discurso y argentinidad*, 2(2), Buenos Aires.
- García Fanlo, L. (2011) ¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben, A *Parte Rei: revista de filosofía*, n° 74.
- Garland, D. (2005) *La Cultura del Control*. Barcelona: Gedisa.
- Gutiérrez, M. (2006) *La Necesidad Social de Castigar*. Buenos Aires: Di Plácido Ed.
- Gutiérrez, M. (2007) *La Dinámica de las Oposiciones y la Inseguridad Subjetiva*. Buenos Aires: Fabián Di Plácido Ed.
- Gutierrez, M. (2008) *Punitivismo y actuarialismo en la Argentina*. Ponencia presentada en las V Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, 12 de diciembre de 2008. Disponible en <http://new.pensamientopenal.com.ar>.
- Gutiérrez, M (2010) La tragedia de la lucha por la justicia. En Sozzo, M (comp.). *Por una sociología crítica del Control Social. Ensayos en honor a Juan Pegoraro*. (pp. 379-404). Buenos Aires: Editores del Puerto.
- Gutierrez, M. (2011) *Populismo punitivo y justicia expresiva*. Bs.As.: Di Plácido Ed.
- Hardt, M. y Negri, A. (2004a) *Imperio*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Hardt, M. y Negri, A. (2004b) *Multitud*. Buenos Aires: Ed. Debate.
- Hener, A., y Niszt Acosta, F. (2008). “El control del delito en la Ciudad de Buenos Aires” en <http://webiigg.sociales.uba.ar/pobmigra/publ.htm#4>.
- Hener, A., y Acosta, N. (2010). “La gestión preventiva del delito” en <http://webiigg.sociales.uba.ar/pobmigra/publ.htm#4>.
- Kessler, G. (2009) *El sentimiento de inseguridad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Kessler, G. (2012) Delito, sentimiento de inseguridad y políticas públicas en la Argentina. En Zavaleta Betancourt, J.A. (coord.) *La inseguridad y la seguridad ciudadana en América Latina*. Colección Grupos de trabajo, CLACSO (pp19-40).
- Lacan, J. (1975) *Escritos*. México: Siglo XXI.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (2004) *Hegemonía y estrategia socialista*. Bs As: Ed. FCE.
- Lazzarato, M. (2005) Potencias de la variación. Entrevista con Maurizio Lazzarato, *Revista “Sé cauto”*, Cali.
- Lazzarato, M. (2006a) *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires: Tinta limón.
- Lazzarato, M. (2006b) ¿Poder del lenguaje o creación? En Fundación Universidad Central- IESCO (2006) *Biopolítica. Estrategias de gestión y agenciamientos de creación*. Bogotá: ediciones Sé Cauto.
- Lazzarato, M. (2006c) Sometimiento social y servidumbre maquina. En Fundación Universidad Central- IESCO (2006) *Biopolítica. Estrategias de gestión y agenciamientos de creación*. Bogotá: ediciones Sé Cauto.
- Lazzarato, M. (2008) Lucha, acontecimiento, media. Disponible en <http://caosmosis.acracia.net>. [último acceso: 11/11/2010]
- Lazzarato M. y Negri A. (1991) “Trabajo inmaterial y subjetividad”, *Future Anterior*, Verano 1991.
- Lyon, D (1995). *El ojo electrónico. El auge de la sociedad de la vigilancia*. Madrid: Alianza.
- Marazzi, C. (2003) *El sitio de los calcetines*. Madrid: Ed. Akal.
- Martini y Pereyra (2009). *La irrupción del delito en la vida cotidiana*. Bs. As: Biblos.
- Marx, G. T. (2005) Surveillance and Society, *Encyclopedia of Social Theory*. Disponible en <http://web.mit.edu/gtmarx/www/surandsoc.html>. [Último acceso 26/10/2014].
- Marx, K. (1981) *El capital*. (1981) La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
- Marx, K. (1985) *Grundrisse I*. México D. F.: Ed. FCE.
- Matellart, A. (2009) *Un mundo vigilado*. Buenos Aires: Paidós.

- Melossi, D. (2010) Penalidad y gobierno de las poblaciones: entre Marx y Foucault. En Sozzo, M (comp.). *Por una sociología crítica del Control Social. Ensayos en honor a Pegoraro*. (pp. 175-192). Bs As: Ed. del Puerto.
- Melossi, D. (2011) Democracia y control social: ¿todavía juntos? (Luego del surgimiento de un “control automático”). En Muñagorri, I. y Pegoraro, J.S. *Órdenes normativos y control social en Europa y Latinoamérica en la era de la globalización*. Madrid: Dykinson.
- Murillo S. (1996) *El Discurso de Foucault: Estado, locura y anormalidad en la construcción del individuo moderno*. Facultad de Ciencias Sociales.
- Murillo S. (2008) *Colonizar el dolor*. Buenos Aires: CLACSO.
- Negri, A. (2001) *Marx más allá de Marx*. Madrid: Ed. Akal.
- Negri, A. (2004a) *Guías: cinco lecciones en torno a Imperio*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Negri, A. (2004b) *Los libros de la autonomía obrera*. Madrid: Ed. Akal.
- Negri, A. y Guattari, F. (1999) *Las verdades nómadas & General Intellect*. Madrid: Ed. Akal.
- Nietzsche, F. (1997) *La Genealogía de la Moral*. Madrid: Alianza.
- Nietzsche, F. (1999) *Más allá del bien y del Mal*, Madrid: Alianza.
- Nietzsche, F. (1976) *Así hablaba Zaratustra*, Madrid: Alianza.
- Pavarini, M. (2010) ¿Gobierno del miedo o a través del miedo? En Sozzo, M (comp.). *Por una sociología crítica del Control Social. Ensayos en honor a Juan Pegoraro*. (pp. 137-156). Buenos Aires: Editores del Puerto.
- Pegoraro, J. (1995a). Teoría social, control social y seguridad: el nuevo escenario de los años 90, *Cuadernos de Posgrado*, N°3. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Pegoraro, J. (1995b). El control social penal en la década de los 90, *Encrucijadas*, N°2. UBA.
- Pegoraro, J. (2001). Inseguridad y violencia en el marco del control social, *Espacio Abierto*, 10 (3), Julio-Septiembre 2001.
- Pegoraro, J. (2002). Las políticas de seguridad y la participación comunitaria en el marco de la violencia social en *Violencia, Sociedad y Justicia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO (2002);
- Raffin, M. (2008) El pensamiento de Gilles Deleuze y Michel Foucault en cuestión: las ideas en torno del poder, el sujeto y la verdad, *Revista Lecciones y Ensayos*, n° 85.
- Rodríguez, G. y Seghezze, G (2010a). (In)seguridad: positividad entre diagnosis y terapéutica. En Sozzo, M (2010) (comp.). *Por una sociología crítica del Control Social. Ensayos en honor a Juan Pegoraro*. (pp.319-432). Buenos Aires: Editores del Puerto.
- Rodríguez, G. y Seghezze, G (2010b). Luces y sombras en la configuración de la (In)seguridad como problema en los medios de comunicación, *Alter, Revista Internacional de Filosofía, Teoría y Sociología del Derecho*. FLASUD. México DF.
- Rullani, E., (2000) El capitalismo cognitivo ¿un déjà- vu?. En Rodríguez, E. y Sánchez, R. (Comp.) *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Revel, J. (2002) *Michel Foucault: conceitos essenciais*. Sao Paulo: Claraluz.
- Revel, J. (2008) *Diccionario Foucault*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ríos, A. Galvani, M. y Cañaverl (2013) Seguridad, policía y gobiernos locales: el Programa Integral de Protección Ciudadana (PBA, Argentina, 2009-2013). Concurso Internacional CLACSO-ASDI 2013.
- Sennett, R. (2000) *La corrosión del carácter*. Barcelona: Anagrama.
- Sibilia, P. (2008) *La intimidación como espectáculo*. Buenos Aires: FCE.
- Sozzo, M. (2000). Seguridad Urbana y Tácticas de Prevención del Delito. *Cuadernos de Jurisprudencia y Doctrina Penal*, N°10.
- Sozzo, M.(2003) Globalización y control del delito. Algunas reflexiones exploratorias, *Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 3(3). Sta. Fe: Ediciones UNL.
- Sozzo, M. (2010) Introducción. En *Por una sociología crítica del Control Social Ensayos en honor a Juan Pegoraro*. pp. 3-18. Buenos Aires: Editores del Puerto.

- Tarde, G. (2010) *Monadología y Sociología*. Buenos Aires: Ed. Cactus.
- Tarde, G. (2011) *Creencias, Deseos, Sociedades*. Buenos Aires: Ed. Cactus.
- Tonkonoff, S. (2007a). Acerca del Crimen, el Criminal y las Reacciones que Suscitan, *Delito y Sociedad*. Número 23.
- Tonkonoff (2007b) Tres movimientos para explicar por qué los pibes chorros visten ropas deportivas. En VV. AA.: *La sociología ahora*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Tonkonoff, S. (2008). *La sociología criminal de Gabriel Tarde* en *Delito y Sociedad*. Revista de Ccias Sociales. Número 27 – año 2008;
- Tonkonoff, S. (2011a) Sociología Molecular (Prólogo). En Tarde, G. (2011) *Creencias, Deseos, Sociedades*. Buenos Aires: Ed. Cactus.
- Tonkonoff, S. (2011b). Mito-lógicas. La cuestión criminal en el centro de la cultura. En M. Gutierrez, *Populismo punitivo y justicia expresiva* (págs. 43-56). Buenos Aires: Fabián Di Placido.
- Virno, P. (2003a) *Algunas notas a propósito del general Intellect*. Disponible en www.iade.org.ar/iade/dossier/imperio. [Último acceso 03/12/2007]
- Virno, P. (2003b). *Gramática de la Multitud*. Buenos Aires: Colihue.
- Wajcman, G. (2010) *El Ojo absoluto*. Buenos Aires: Manantial.
- Wacquant, L. (2000) *Las cárceles de la miseria*. Buenos Aires: Manantial.
- Whitaker, R. (1999) *El fin de la privacidad. Cómo la vigilancia total se está convirtiendo en realidad*. Madrid: Paidós.
- Wilson J.Q. y Kelling, G. (2001). Ventanas rotas. La policía y la seguridad en los barrios, *Delito y sociedad*. Revista de ciencias sociales. N°15-16, Santa Fe, pp. 67-79.
- Zukerfeld, M. (2010) *Capitalismo y Conocimiento: Materialismo Cognitivo, Propiedad Intelectual y Capitalismo Informacional*, tesis doctoral (UBA). (2010). Disponible en <https://capitalismoyconocimiento.wordpress.com> [Último acceso 05/08/2014].
- Zukerfeld, M. (2011) “El poder de la Atención. Materialidad y axiología de los flujos comunicativos en el Capitalismo Informacional”, en *Revista Avatares de la Comunicación y la Cultura*, Revista de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, número 2, Buenos Aires.
- Zukerfeld, M. (2013) “Conectados o Dominados”, en *Revista Crisis*, nro 16. Buenos Aires, Argentina.
- Zukerfeld, M. (2014) Todo lo que Ud. Quiso saber sobre Internet pero nunca se atrevió a googlear en *Hipertextos: Capitalismo, Técnica y Sociedad en debate*, Vol2 Nro.2. Pp. 64-103.